

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, domingo 8 de Marzo de 1896.

NÚMERO 21

CONDICIONES

Saldrá los Jueves y Domingos.
Serie de 10 números.....\$ 1 00
Número suelto..... 0 10
Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

6ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.

PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

Cuerpo de Consejo en Costa Rica :
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Francisco Chaves M.
Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la independencia Cubana

SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo.*
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Josefina Loinaz del Castillo.

Club *Hermanos Maceo.*
Presidente: don Santiago Güell.
Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo.*
Presidente: don Prudencio Odio.
Secretario: don Joaquín Tamayo.

Club Costarricense *José Martí.*
Presidente: Dr. Manuel Echeverría.
Secretario: don Francisco Mayorga R.

Club Obrero *El Pabellón Cubano.*
Presidente: don Emilio Artavia.
Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo á Martí.*
Presidenta: señorita Julia Pérez.
Secretaria: señorita Adriana Loinaz del Castillo.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara.*
Presidente: Lc. don J. Federico González.
Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero.*
Presidente: don Tranquilino Chacón.
Secretario: don Paulino Dubón.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte.*
Presidenta: doña Eulogia R. de Maroto.
Secretaria: señorita Amelia Portugés.

Club *Carlos Manuel.*
Presidente: don Pedro Barahona.
Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar.*
Presidente: don Luis Rodríguez.
Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre.*
Presidente: don Miguel H. Céspedes.
Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas.*
Presidenta: doña Cecilia de González.
Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero.*
Presidente: don Pedro González.
Secretario: don J. J. Matarrita.

MATINA.

Club *Cuba Libre.*
Presidente: don Pablo Pérez.
Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet.*
Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO

FIRMES.

Nuestro humilde semanario que desde el 24 de febrero próximo pasado ha tomado el carácter de órgano del "Partido Revolucionario Cubano," representado entre nosotros por su Cuerpo de Consejo, se transforma desde hoy en bisemanal, salvadas ya las dificultades tipográficas que nos impedían esta reforma.

No obstante su nuevo carácter, creemos inútil repetir nuestra profesión de fé. Los Cubanos saben ya hasta donde llega nuestra decisión por su justa y santa causa y los Costarricenses que en su inmensa mayoría simpatizan con la gloriosa revolución cubana, no llevarán á mal de seguro que el último de sus compatriotas, sea el portavoz de sus nobles aspiraciones por la Independencia Cubana.

Penetrados de nuestra insuficiencia y en el deseo de mejorar en todo sentido EL PABELLÓN CUBANO, quisimos resignar en el Cuerpo de Consejo la dirección del periódico para que llamara á ella á personas más aptas y de más significación que nosotros. Pero el Cuerpo por unanimidad que nos honra, quiso que continuáramos al frente de nuestro órgano, manifestando que estaba altamente satisfecho de su dirección.

Para corresponder á tanta honra, redoblabamos los esfuerzos por elevar nuestro PABELLÓN á mayor altura, si es posible. Confiamos en que no nos faltará la cooperación importantísima de las personas de buena voluntad para sostenerlo como la expresión digna de los justos anhelos de cubanos y costarricenses por la LIBERTAD de los primeros.

MANUEL DE LA CRUZ.

Las últimas noticias de Nueva York nos comunican la dolorosa pérdida del íntegro patriota cubano y ya renombrado escritor Manuel de la Cruz.

Las letras patrias, la literatura americana y la causa de Cuba, pierden un distinguido caudillo.— Así van cayendo en los momentos más inoportunos, los grandes que debían alcanzar la misma perduración que su memoria.

Joven, de talento poco común, de imaginación vertiginosa, de estilo elegante y robusto y de lenguaje correcto y escogido, había alcanzado por su propio esfuerzo, alto puesto en la literatura cubana. En esa pléyade de escritores en que brillan Kostia, Coronado, Casal, Byrne, Pichardo, Zayas, Hernández Miyares, Caraballo, Escobar, Mora y Varona, Savedra, Justo de Lara, etc., cuyos nombres circulan protegidos por el éxito dentro y fuera de Cuba; en el movimiento literario iniciado en el Zanjón, oficiaba de Jefe alto el aplaudido autor de *Cromitos cubanos*: su opinión respetable y acertada, pesaba no poco en la marcha de aquél, quizá tanto ó más que las de Fray Candil y Kostia.— Sanguily, Varona, Borrero, Merchán, no desdeñaban la polémica con él, lo consultaban, lo alentaron y le discernieron honroso puesto en las letras de la gran Antilla.

Su labor ha sido grande y compleja, incapaz de poderse reseñar á vuela puma. El famoso folleto *Tres caracteres*, publicado en Key West, es un notable trabajo de propaganda separatista. Los *Episodios de la Revolución*, llenos de entusiasmos y de bellezas, lo acreditan como poeta y *conteur* exquisito. Los *Cromitos cubanos*, en que funge de crítico con notable independencia y raro acierto, lo consagran de hábil magistrado del bello arte; y su último folleto *La raza de color en Cuba*, desapasionado y rebotante de

justicia, demuestra sus buenas condiciones de político y la poderosa fuerza de su análisis. Deja como herencia valiosa dos joyas inéditas: *Cromitos Argentinos y Uruguayos* y un magistral estudio histórico: *Ignacio Agramonte*. Ojalá vean pronto la luz para que hermoscen con sus excelencias su monumento de inmortal.

Pero ante el colaborador del *Figaro*, *La Habana Elegante* y *La Revista Cubana*, superior al corresponsal de la Prensa Argentina, está el patriota; el que soñando con más fervor quizá que nuestro inimitable Martí, atravesaba las calles de la Habana, entre el positivismo de la corrompida ciudad, estrechando manos de siervos, sin que la duda lo atormentara un sólo instante, con la frente erguida y la mirada hermosa y nostálgica, buscando inútilmente en el asta de la Capitanía General la Estrella solitaria, para encontrarla luego en los campos borrascosos del pasado y difundir su culto, mediante la magia de su estilo, á sus lectores, que lo consideraban como el platónico adorador de la musa que inspiró los Episodios.

Revolvíase batallador cuando en las redacciones ó en los corrillos encontraba escépticos y era terrible polemista é implacable con los enemigos de su Dios; y con alma de niño se le veía estrechar entre sus brazos al luchador lleno de cicatrices, á quien envidiaba cordialmente su gloriosa ejecutoria de nobleza.

Ha sido de los creyentes convencidos; secundó á Martí con todas sus fuerzas y sin fuerzas en su cuerpo magro para luchar, salió al extranjero al darse el primer grito de Libertad y en *El Yara*, en *Patria*, en *La D.legación* ha empleado sin cesar las indomables energías de su cerebro, para caer tan temprano querido y admirado de todos.

A su familia, á la Patria Cubana, á las letras de América, enviamos nuestro doliente pésame.

PROFETA Y MARTIR.

Estimamos que siempre es de actualidad la publicación del siguiente bellissimo artículo que vió la luz en *Patria*. Por demás recomendar su lectura: brillan ahí con la fe del profeta convencido las inspiradas predicciones de MARTÍ, el apóstol sublime, que hoy se ven cumplidas todas en demasía, hasta en su gloriosa caída-transfiguración de Dos Ríos, "muriendo por lo que amó" y en la heroica "ola de la Revolución, que avanza, que se hincha, que todo lo avasalla y todo lo remueve;" empuñando "no ya el machete, el azadón, el palo, hasta la escoba, para barrer tanta inmundicia!" y que muy pronto clarará el lábaro tricolor de la Estrella solitaria sobre los escómbros aún humeantes de la que fué infeliz colonia española.

Aprendan aquí los excépticos, si aún los hay!

EL UTOPISTA Y LA UTOPIA

EPISODIO HISTÓRICO DEDICADO A LA COLONIA ESPAÑOLA.

Estaba frente a mí, en medio de la sala, una tarde brumosa de Noviembre, una de esas tardes tristonazas del otoño newyorkino en que la luz semiapagada y boreal lleva al espíritu notas profundas de la gran melancolía de la Naturaleza en esa estación y en ese clima.

¡Oh! Nunca he de olvidar la escena ni los detalles de la escena, porque la memoria de ese instante está unida para siempre al conocimiento de aquel hombre y al desenlace trágico que tuvo. Yo no sé por qué causa la impresión que hubo de sugerirme su visita, y la impresión que me causó la noticia de su muerte, se han fundido en mi espíritu con tan inquebrantable intimidad, que la luz crepuscular de aquella hora y aquel individuo extraño é incoherente, aparecen de un modo simultáneo con la emboscada y la tragedia. La distancia que media entre las soledades de *Dos Ríos* y la calle 29 se borra en mí completamente, y al recordar que hablaba con un vivo se me antoja que hablaba con un muerto.

No tienen otro origen estas líneas que vienen á ser, sencillamente, una reparación ineludible. El patriota de mirada fulminante y de inmaculadas intenciones, se daba ya por sacrificado á un ideal. Su frase rápida y ardiente se enturbiaba en la sombra de un presentimiento doloroso, y con rara persistencia invocaba la muerte como un detalle necesario en la ardua empresa que echó sobre sus hombros. Ese toque fúnebre se me antojó un recurso de efectismo, una decoración

sinistra hábilmente preparada para hacer interesante su persona, y por este mal juicio me punza su recuerdo.....

Fuí injusto con el hombre, y más aún con el patriota; pero mi incredulidad era la incredulidad de todos sus paisanos. Yo no supe ver entonces ni la fé, ni el carácter, ni el tesón inaudito, ni la actividad maravillosa, ni la organizadora inteligencia que hizo luz del humo, que urdió sin materiales el drama colosal que estamos presenciando; pero en Cuba, en el futuro campo de batalla, un millón de cubanos miraban por mi antejo.

El hombre apóstol fué á mi juicio un individuo muy simpático, verboso y atrayente; un criollo refinado, medio parisién y medio florentino.

Cuando daba rienda suelta á su palabra, aquella frente, de profundas entradas, se encendía con la luz de un grande incendio; aquellos ojos demostraban su viveza en continuos movimientos y en fulgores de fiebre, y aquella boca dibujaba una sonrisa incomparable, la más graciosa é insinuante que he podido observar en labios masculinos. Esta sonrisa era su espada. No fué tan poderoso el acero de Gómez en "Palo Seco" y en "Naranjo" para batir columnas españolas, como la mueca encantadora del tribuno para conquistar los corazones.... Mas el hecho es el hecho; yo no ví en él un Bolívar ó un Kosuth, sino un poeta. Jamás pude sospechar que detrás de aquel lirismo estuviese la epopeya!

Como hasta el instante en que tocó mi puerta no le conocía, ni siquiera por retrato, al verle le pregunté directamente por su nombre.—Soy José Martí, me respondió con un saludo. Nos sentamos, y la dificultad que su visita me creaba surgió claramente en mi conciencia. Ya ese nombre ruidoso y popular era la personificación de la protesta activa, de la lucha por medio de las armas, la negación viril y formidable del *sport oratorio* que venía realizando el partido liberal autonomista en tres lustros de arengas fervorosas para vencer al león español de que se dejase cortar uñas y melena. Pues bien: yo era un miembro azás oscuro del partido, é iba á sostener una batalla desigual con un agitador que, á sus condiciones naturales, unía la ventaja indiscutible de tener á la historia de su parte. A la historia, desde luego, porque las cien revoluciones que ha combatido España en este continente, nunca se resolvieron del modo que pretende el partido autonomista; siempre concluyeron en Maipo y Ayacucho. A pesar de todo, me propuse afrontar la situación y esgrimir el dato decisivo; en Cuba no había margen para otra insurrección.

—¿Habla Ud. perfectamente convencido de la verdad de lo que expresa?

—Penetrado en absoluto de la realidad de mis palabras.

—Veamos sus razones.

—Son pocas y sencillas. No voy á argumentarle como miembro de una agrupación perseverante que ha hecho de la paz el medio indispensable para el planteamiento de su credo; voy á adoptar el punto de vista desde el cual considera Ud. este problema. España no concederá la autonomía porque es incapaz de concederla. Su educación histórica, su índole nativa, repugna toda solución de ese calibre, porque es un instrumento de gobierno que no puede ni quiero manejar. Hoy por hoy, el problema político es, quizá, el menos importante. Trátandese de reformas de ese género, abrirá la mano cuanto pueda, pero reservándose los medios defensivos que ofrecen á su hora la suspensión de garantías, la ley de orden público ó cualquiera de esas infinitas Reales Ordenes que las autoridades desempolvan cada vez que les conviene.—Mientras tanto, prensa y oradores podrán decir atrocidades del gobierno, que por boca de Romero ó de Becerra encomiarán en plenas Cortes, y hasta cierto punto con razón, la libertad incomparable de que gozan los cubanos, ¡la libertad de ladrar inútilmente! Y aquí del tabaco que debía fumarse el andaluz en colaboración con el gallego. España toma para sí la ley de relaciones comerciales, el magnífico negocio que brinda nuestra Antilla á sus empresas navieras ó bancarias, el presupuesto con que mantiene á sus parásitos, el tesoro colonial que es el tabaco, y deja á los cubanos esa decantada libertad, que es la saliva. Ella fuma, y nosotros escupimos.

El patriota afirmaba sonriendo.

—Yo, señor Martí, voy más lejos que usted en ese pesimismo sin consuelo que ha convertido el problema colonial en un problema insoluble para España. Que haya libertad de imprenta ó de reunión, es cosa fácil y hacedera, porque no quita á la Metrópoli un centavo de los millones nuestros que maneja. La cuestión cubana es para ella un asunto de índole económica, porque la mitad de la nación vive sobre Cuba. El móvil favorito á que obedece es mandarnos soldados y burócratas para que engullan lo mejor de nuestro plato. Y como si esto fuera poco, nos impone un arancel de explotación, persigue nuestros frutos al entrar en la Península con más ensañamiento que á los productos de naciones extranjeras; asegura por medios irritantes el monopolio de sus compañías de vapores trasatlánticos y de su Banco Hispano-Colonial; organiza férreamente el predominio de los suyos y convierte el partido reaccionario en único instrumento de gobierno. El gobierno todo lo dará, menos la llave de la caja; en todo cederá menos en lo asignado á sus mandíbulas.

—Y á pesar de esa opinión, ¿no cree usted en un cambio radical como resultado de la propaganda autonomista?

—Lo juzgo imposible.

—Pues es usted separatista.

—No lo soy en absoluto; es decir, lo soy de un modo abstracto, no en la realidad de este momento. Nadie piensa en pelear; todos se resignan.

—Creo que usted se engaña.

—No me engaño. La propaganda autonomista, teórica en exceso, ha castrado á los cubanos. Su labor es patriótica y honrada; pero en el procedimiento está el error. Quiere hacer de Cuba un Canadá, cuando antes es preciso hacer de España una Inglaterra. En vez de prepararse para un momento decisivo, convirtiendo los votos en fusiles, se afana en demostrar á sus adeptos que la amenaza de un disturbio es el único obstáculo para lograr la autonomía, y en lugar de exigirla la pide de rodillas. El pueblo se ha habituado á ese sistema, y hoy allí todo es posible menos hallar gente que pelée.

—Pues esa gente sobra.... Recuerde usted lo que le digo: "voy á tener más hombres que fusiles, más brazos que machetes...." Mi guerra no será la obra de un partido sino la resultante necesaria de todos los agravios, de todos los errores, de todas las infamias que allí se han cometido. Los convencidos, los valientes serán los que la inicien; después la seguirán los recelosos y apocados; los pseudo-indiferentes, los incrédulos; esos autonomistas que usted juzga decaídos; algunos de esos integristas que tanto vociferan y muchos peninsulares que al fin y al cabo olvidarán su procedencia por salvar sus intereses, que entre su patria y sus familias, optarán por sus familias. El hijo arrastra al padre....

—¡Cosa extraña! Yo soy un emigrado, estoy lejos de mi tierra y oigo claramente, tal vez mejor que ustedes, los latidos de la opinión en mi país. Por un cubano excéptico hallo cien decididos á arrostrar el todo por el todo.... ¡Si usted leyera las correspondencias que recibo; si usted supiera lo que dicen por lo bajo muchos de esos que "El País" llama sensatos porque los considera idiotizados!.... Ah, mi labor más difícil y penosa consiste en ahogar intentonas prematuras, no en conquistar adeptos, que hay bastantes. El combustible está hacinado; la mecha arde en mis manos. Desde Oriente á Vuelta Abajo no tiene el español una pulgada de terreno en que asentar la planta sin peligro.

Yo me sonreía sin poderlo remediar. En cambio, el rostro de Martí se iluminaba con la expresión de un éxtasis supremo.

—Hoy en Cuba—continuó el agitador—"los ignorantes son los sabios y los sabios son los ignorantes."—Cuando ustedes, los incrédulos, vean el hecho, la ola negra que avanza, que se hincha, que todo lo avasalla y todo lo remueve "van á llorar como mujeres por no haberse comprendido." Ciegos, insensatos que no ven que el país se desmorona, que la pro-

paganda autonomista es un fracaso y el plan Maura una mentira; que el desbarajuste, el monopolio, imperan sin obstáculos; la venalidad, el nepotismo, la ineptitud, la corrupción y la maldad son los resortes preferidos del gobierno colonial. . . .

¡Y aun se niega que Cuba sea capaz de levantarse, de empuñar, no ya el machete, el azadón, el palo, hasta la escoba, para barrer tanta inmundicia! Ustedes no quieren comprender que Yara es un ejemplo y un estímulo, que la sangre derramada es un abono, que el cadalso es un símbolo de gloria, que el pabellón de un pueblo es su reliquia más amada, que el héroe engendra al héroe y el martir forja al martir.

—Lirismo incorregible—decía yo para mi sayo—ilusión, candidez. . . . ¡Este hombre es Don Quijote!

—Cuando llegue el momento y Oriente se sacuda y el Camagüey dispuesto y Occidente se levante, “ya no habrá quien se burle, pero habrá quien se avergüence.” No serán partidas de cincuenta ó de quinientos, serán falanges poderosas, será todo un pueblo que se arma. Lo que no haga la indignación ó el patriotismo se encargará de hacerlo el hambre.—“Yara fué el ensayo y esta será la representación de la tragedia.”

—Es un loco, un soñador! — pensaba yo compadeciéndole. Se ha forjado un ideal como el hidalgo de la Mancha y está viendo castillos en las ventas.

En efecto; á los dos años, la explosión se realiza: Oriente se subleva, el partido autonomista se deshace, Bartolomé Massó y ambos Maceo pasean la estrella solitaria desde Guanátamo á las Tunas; muere el patriota, pero Gómez realiza su marcha prodigiosa al Camagüey, los villareños se alzan á millares; Matanzas se estremece, fermenta Vuelta Abajo y se escriben las páginas sangrientas del Jovito, el Cacao, las Caobas, la Pimienta! Todos estos hechos increíbles me probaron con la brutalidad de un puntapié, quién era el insensato!

—Señor Martí — le dije bruscamente—es usted un brillante novelista; pero yo que carezco de inventiva, veo la atmósfera serena.

—Usted me habla de la atmósfera y se trata del “sub-suelo.”

—¿Y el partido autonomista?

—Los autonomistas serán míos.— Los más de ellos, cuando llegue la ocasión, irán por donde el sentimiento público los lleve.

—¿Y el dinero?

—Lo tendremos. . . . Ya lo tengo.

—¿Y el jefe? Porque usted es un paisano y los generales de levita no se estilan en la guerra.

—Soy el Delegado y nada más.— Mi papel se reduce á allegar elementos que otros han de manejar cuando lo estimen conveniente; y cuando suene un tiro, todo el estado mayor de la anterior insurrección irá á to-

mar su puesto en el combate. “Mi deber será entonces muy sencillo: morir por lo que amo.” “Al aceptar mi cargo, el primer convencimiento que me impuse fué el del sacrificio, el de la muerte, y al embarcarme en este buque he perdido todo amor á mi persona y á mi vida. Créame Ud.”

Esto lo dijo con tal ingenuidad, con tan sublime sencillez, que á pesar de mi incorregible excepticismo, me sentí profundamente conmovido.

—Una última objeción, Sr. Martí. Concedo que usted logre lo que anhela; mas ¿qué será de Cuba en plena independencia? Un país heterogéneo, no formado, sin educación ni aprendizaje, con razas antitéticas. . . .

—Esa es la última razón del egoísmo! Y bien, á Cuba independiente no ha de irle peor que á Cuba colonial. Nuestro Presidente no ha de ser más burdo que el militar indocto que hoy gobierna; nuestros Ministros no han de ser más ignorantes que los Ministros madrileños; nuestros empleados no han de ser más corrompidos que los que la metrópoli nos manda. Y mientras tanto, el que gobierna ó administra ha de ser de nuestro patio, y todo aquello que se robe, en casa ha de quedar.—“Nuestro vino será agrio, pero beberemos nuestro vino.” Esto aparte, fuera los temores, Cuba es el país más manejable de la tierra; ha aguantado á Tacón y Valmaseda y no ha habido un cataclismo. Si durante cuatro siglos ha vivido en paz con su metrópoli, ¿cómo no ha de vivir en paz con ella misma? ¡Fenómeno curioso: hay cubanos que temen al cubano y aceptan sin trabajo al integrante! Pero es tarde; quiero darle un abrazo. Sé que vuelve usted á Cuba.

—Estoy haciendo mi equipaje.

—Yo también pienso ir.

—¿Cuándo?

—Amigo, la ocasión no me preocupa. Un incidente inesperado, un mal precio del azúcar, cualquier estímulo imprevisto y “ahí tiene usted la nueva fecha.”

¡Adiós! “quizás no nos veamos en la vida.”

Me dió un abrazo, le acompañé á la puerta y ¡no nos vimos más!

RODRIGO RUIZ.

COLABORACION

EL LEON RUJE.

Si realmente Cánovas del Castillo ha pronunciado las palabras que reproducen la Prensa Libre y El Heraldó con fecha del 21 del mes en curso, no es necesario gran esfuerzo para comprender que ha vaciado en un cablegrama todo el veneno que encierra el corazón de un *intransigente*.

Haremos cualquier sacrificio para conseguir el triunfo de las armas españolas en Cuba. Levantaremos mediante empréstitos cualesquiera que sean, los fondos necesarios para pagar las tropas; pero de ninguna manera entrará el Gobierno en trato con los rebeldes, ni jamás concederá España la autonomía de la Isla.

¿No se encuentra en cada frase de este amenazante cablegrama toda la rabia y todo el despecho de un monarca castellano del siglo XV que se obstina por conservar en el siglo en que vivimos sus dominios en América? ¡Cuánta insolencia unida á un quijotismo risible en estos tiempos en que el Nuevo Mundo mira de reojo las pretensiones de la vieja Europa!

Sacrificio para conservar el coloniaje! . . . ¿Y no los ha hecho tal Nación dominadora en todos los tiempos? ¿Habrá sido solo para no perder á Cuba?—No—Que no han fructificado sus esfuerzos ni aun antes en sus luchas con sus antiguas posesiones en Europa, ni durante sus ferocidades en este Continente, y mucho menos hoy en Cuba, donde también combaten sus propios hijos comprendiendo las injusticias que defiende España. ¿No hay centenares de españoles, que simpatizando con la revolución cubana, derraman su sangre por la independencia de un país al cual están ligados por los vínculos de verdadero afecto? ¿Podremos aborrecer los cubanos á los hombres que han nacido en España?—Imposible! . . . sus hijos son cubanos, y la misma sangre corre por nuestras venas—Nuestra rebelión es contra un gobierno que sostiene un sistema colonial que nos oprime, humillándonos, y arruinando lo mismo á los que nacen en Cuba que á los que vienen de otras regiones, sean ingleses, rusos ó españoles.

¡Empréstitos! . . . ¿Con q' los garantiza España? Con sus aduanas ó con las de Cuba? . . . Muy incautos tienen que ser los que espongan sus capitales para que una Metrópoli en bancarrota siga atada á una roca como Prometeo, sintiéndose devorada por el buitre de la codicia y del pillaje de explotadores que viven de la sangre de la patria arruinándola, sin poseer la nación explotada ni siquiera la suficiente habilidad para poderlo remediar. Cumpliría España con sus compromisos, abandonada á su propia suerte? Los

cumpliría Cuba en caso de que sucumbiera?—Desolada y entre ruinas, si se dilata la contienda, no quedaría la infortunada colonia muy á propósito para cubrir gastos enormes y créditos é intereses vencidos. Qué esperanzas tiene España esclavizando á Cuba? ¿Qué ideales persiguirían los que vinieran á derramar su sangre á una tierra calcinada por el fuego de cada generación que se levantara en Cuba, si su Metrópoli lograra sofocar una revolución que es un incendio voraz que amenaza destruirlo todo? ¿Y la inclemencia del clima? ¿Le parece menos espantosa á España la guerra sin cuartel que les hacen los elementos desencadenados de la fiebre amarilla y la disenteria crónica que se desarrolla en los meses más calurosos del año, diezmando á esos ejércitos á poco de desembarcar en las playas de un país bellissimo pero los rechaza la naturaleza espléndida de Cuba? ¿Qué es lo que exhibiría España de Cuba después de concluida su espantosa guerra? Su propio esqueleto, su crédito perdido y sus tristes recuerdos que la envolverían en nebulosidades tan densas que llenarían su historia de consternación y espanto!

¡Con que nada de trato con los rebeldes! ¿Y á quiénes llama rebeldes el señor Cánovas del Castillo?—¿Será á los que se revelan contra la razón y la justicia ó á los cubanos que luchan por su independencia? . . . Si es á los *Separatistas*, nada le pedirán jamás, los que recuerdan el tratado del Zanjón.—Si la *emancipación absoluta* es la base en que descansa la lucha de ese partido heroico, ¡qué necedad tan inmensa no es amenazarlo con que España no concedera jamás la *autonomía de la Isla!*

¿No creerá cualquiera que las palabras impolíticas del *Bismark Español* (risum teneatis) solo tienen por objeto matar toda esperanza á los Montoro, Galvez, Gibergera y á todos los que formaron aquel partido de *dichosos*—que antes de reunirse á nuestras filas quisieron seguir siendo colonos, envueltos en una bandera, y en una farsa—que aun habiéndola concedido España nunca hubiera dejado de ser la tal *autonomía*, si no una *quisicosa* incomprendible para una nación que es menos razonable hoy que lo fué hace tres siglos? Porque si lo hubiera sido entonces les hubiera dicho á sus colonias: “*Hagamos un tratado de*

comercio y gozar de los derechos que os concedemos en nombre de la civilización á la cual debéis aspirar." ¡Qué grande y qué próspera no fuera España!

Pero ella no quiso que de este continente brotaran como genio de los Andes Bolívar, Sucre, Hidalgo y San Martín, como algunos años después, allá en una isla y del seno azul de los mares—Narciso López—inspirando la idea de la redención de un pueblo, continuando esa obra sublime Carlos Manuel de Céspedes—al cual han seguido después de diez y siete años Gómez, Maceo, Martí y otros héroes que han probado á los pueblos oprimidos que si merecen ser libres pueden conquistar su independencia cuando el espíritu de la época les grite: ¡Abajo los tiranos!

RAMON CESPEDES FORNARIS.

Puntarenas, Febrero 29 de 1896.

GACETILLAS

CON EL PRESENTE número iniciamos la tercera serie de nuestro periódico, que á partir de hoy se publicará los jueves y domingos, sin variar las condiciones de suscripción.

A nuestros abonados y agentes que aún no hayan saldado sus cuentas de la segunda serie, esperamos lo hagan muy pronto, para poder sostener nuestra modesta publicación.

OBRAS SON AMORES.—Según datos que obtuvimos en la última sesión del Cuerpo de Consejo, la suscripción iniciada por el señor Alsina en favor de los heridos cubanos en campaña, ascendía el 26 del pasado febrero á \$ 4,300.54 los cuales se han enviado íntegros á su destino, según comprobantes que obran en poder del señor Representante de Cuba entre nosotros.

¿Qué nos dicen los contrarios de esa sumita recolectada en el corto espacio de dos meses, y tomando en cuenta la situación por que atraviesa el país?

EL LUNES próximo, á la hora de costumbre, se reunirá el Club *Hermanos Maceo*. No lo olviden sus socios.

ASEGURA *El Imparcial* de Madrid, que Weyler firmará un decreto sometiendo á la jurisdicción militar delitos que antes se juzgaban por los tribunales civiles, nombrando para jueces á oficiales del ejército.

El decreto en su esencia es autorizar el asesinato á mansalva.

FRACASADO NÚMERO 3.—Con este título leemos en nuestro estimado colega *El Porvenir* de Nueva York:

"Cuando estalló la Revolución cubana en febrero de 1895, gobernaba en la Isla el general Calleja. No pudo contener el movimiento y se fué á España, fracasado. Fué el número 1. El número 2 lo hizo Martínez Campos. Y Marín hace el número 3, porque en vez de estarse tranquilo en su interinatura, salió á campaña y volvió avergonzado y corrido porque ni Gómez se movió de la provincia de la Habana, ni Maceo pudo ser copado, como suponía. El fracasado número 3 presenció, puede decirse, la derrota de Candalaria y la tremenda acción de Paso Real, en la que le llevaron una pierna al general Luque. Éste lía el petate para España y Canella, el derrotado de Candalaria, hace otro tanto. Marín va á vegetar á Puerto Rico y el número 4 cargará con el mochuelo."

JUAN MANUEL KURTZE.—El apreciable caballero de este nombre, falleció el lunes último.

En la mañana del día siguiente, numerosa y escogida concurrencia acompañó sus restos al Cementerio. Allí pudimos apreciar con tristeza la intensidad del dolor de nuestro amigo don Jesús, hermano del extinto, que resistía á los cariñosos ruegos de sus jefes y amigos por separarlo del fúnebre sitio.

Vaya hasta él la expresión de nuestra sincera condolencia por el pesar que hoy le agobia!

EL DOCTOR don Ramón Urueta.—Este ilustre proscrito colombiano nos ha honrado con el envío de su folletito *Ostracismo*, en que de mano maestra y expresión sentida, se palpan, por decirlo así, sus amarguras de desterrado. Que la justa estimación de que goza entre nosotros el apreciable Doctor Urueta, sean parte á mitigarlas un tanto, son nuestros deseos al darle las gracias por su atención.

SEGÚN EL CABLE que publicó la prensa de esta capital el martes último, el distinguido periodista cubano Juan Gualberto Gómez, ha muerto literalmente de HAMBRE en el presidio español á que se le había confinado.

Pobre España! Aún pesau sobre tí las sombras de la Edad Media!

LA REPÚBLICA CUBANA.—Con este llamativo y simpático nombre ha comenzado á circular en París un periódico escrito en francés y español dedicado á la labor revolucionaria cubana. El nombre de su Director es una garantía de su seriedad, su cultura y hasta de sus buenos resultados en la cuna de la libertad moderna. Domingo Figarola y Caneda es el distinguido literato de Cuba que dirigió en Barcelona la acreditada publicación *La Ilustración Cubana*

y con sus luces está al frente de nuestro compañero.

Hemos recibido uno de sus ejemplares y trae escogido material en sus dos secciones. Larga vida al colega, íbamos á decir, sin recordar que pronto serán tan inútiles sus servicios como los nuestros, porque el triunfo desboca los caballos de su carro deslumbrante.

EL DISTINGUIDO médico cubano Doctor don Luis Ros Pochet, acaba de abrir su gabinete de consultas en la Botica Americana, frente á la Iglesia del Carmen. Su residencia es la casa de nuestro amigo don Eduardo Pochet.

Le deseamos buena y numerosa clientela al apreciable Dr. Ros.

NUESTRO pésame al apreciable General Velarde y demás deudos de la señorita Esmeralda Velarde, fallecida en esta ciudad el martes último.

CONVOCATORIA.—El Club *General Maceo* celebrará sesión extraordinaria á las 12 m. del domingo 8 del presente, en su nuevo local, casa de don Alberto Odio, al lado de la Panadería Josefina. Su Presidente suplica á los socios no faltar á esa reunión.

AVISOS

LA DEMOCRACIA ZAPATERIA.

6ª AVENIDA, OESTE, N° 268.

*** SAN JOSÉ. — C. R. ***

PURERIA DE M. ACOSTA

— AVENIDA CENTRAL, N° 50 —

AGENTE ÚNICO RECEPTOR DE LA ACREDITADA MARCA DE PUROS Y CIGARROS HENRY CLAY, DE LA HABANA.

Acaba de recibir gran cantidad de ellos y de CIGARROS MURIAS, que vende por mayor y al menudeo. SOMBREROS DE PITA hasta de \$ 25-00. SOMBREROS DE FIELTRO para caballeros y niños. SOMBREROS DE PAJA blancos y de colores, última novedad para señoras, caballeros y niños.

— TODO A PRECIOS MODICOS —

P. & F. VALIENTE,
COMERCIANTES IMPORTADORES
DE TODA CLASE DE CIGARROS Y CIGARRILLOS MANUFACTURADOS.
ÚNICOS AGENTES DE LA ACREDITADA REAL FÁBRICA DE TABACOS Y CIGARROS DE

Partagás & C^a Limited, de la Habana.
CORREO APARTADO, 105. TELÉFONO, 22.

GUILLERMO OBANDO, ABOGADO.

OFICINA: N° 158, 4ª AVENIDA ESTE.

CORREO: CASILLA N° 242.

LA ESTRELLA PANADERÍA

— DE —

PRUDENCIO ODIO.

— 6ª AVENIDA, OESTE. —

Los productos de esta casa son bien conocidos del público por su calidad inmejorable. Nuestra popular *Jalea de Guayaba* se recomienda por sí sola.

Sastrería Cubana

— DE CASIMIRO ORÚE —

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer á sus favorecedores y ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confien.

Avenida 5ª, Oeste, contiguo al señor Pochet.

ELADIO RIVERA.

CALLE CENTRAL, SUR Y AVENIDA 11ª

Ofrece á sus favorecedores su bien surtido establecimiento DE LICORES, VIVERES Y ABARROTOS. Todo fresco y de la mejor calidad y además MUY BARATO.

Diego Romagoza.

ESTABLECIMIENTO DE ABARROTOS Y LICORES.

COMPLETO SURTIDO CALIDADES SUPERIORES. — SERVICIO EXPEDITO.

*** Calle 18 y Avenida 9ª ***